Propuestas y reflexiones para la enseñanza de ELE en la escuela para niños y adolescentes del Fundamental II

Julieta Sueldo Boedo
Edições SM. Universidad Federal de Minas Gerais

1. EL ESPAÑOL EN BRASIL Y EN LA ESCUELA

En la enseñanza brasileña la mayoría de las asignaturas ya hace tiempo que forman parte del currículo escolar y no se discute sobre su inclusión o exclusión. Asimismo, esas mismas asignaturas, entre las que se encuentran Matemática, Lengua Portuguesa, Geografía e Historia, ya tienen una tradición en cuanto a su enseñanza, metodología, materiales didácticos, programas pedagógicos y currículos. Los profesores de esas asignaturas tampoco tienen reivindicaciones demasiado específicas que no sean de la categoría de profesores en general, así como tampoco problemas que un sindicato de profesores no pueda atender. En cambio, es un hecho que otras asignaturas, así como los profesores que las imparten y sus currículos, no tienen todavía un espacio garantizado en el sistema educativo brasileño, ni tampoco directrices claras sobre su currículo en las escuelas, por eso incluso vemos que estos profesores se reúnen en asociaciones para luchar por su categoría. Esta es la situación de la enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ELE).

Cada vez hay más colegios que incluyen en sus currículos la asignatura ELE, pero no hay una homogeneidad en cuanto al año escolar de inicio. En algunas instituciones los niños estudian ELE desde el 1.er año de la Enseñanza Fundamental[2] (EF) hasta el 3.º de la Enseñanza Media (EM), o sea, durante toda la Enseñanza Básica. En otros, por el contrario, esta asignatura se imparte sólo en la EM. Hay casos, incluso, en los que se ofrece la disciplina en el 7.º y 8.º año de la EF y en el 3.º de la EM, o en el 8.º de la fundamental y en los tres de la media. En fin, podemos ver que no hay un criterio homogéneo de los años escolares en los que se debe ofrecer esta asignatura. Además de eso, también difiere la carga horaria ofrecida, en algunas escuelas es sólo una hora a la semana, mientras que en otras se imparten dos horas semanales. Por este motivo, no existen programas fijos o libros didácticos que puedan atender a todas las necesidades de cada

[2] Esta terminología se refiere específicamente al sistema educativo brasileño.

situación educativa, sino que cada profesor e institución debe buscar amoldar el programa anual y los materiales a su contexto educativo. En cuanto a los profesores de ELE en la escuela, no siempre están integrados con las demás asignaturas y profesores ni tienen una coordinación específica que los atienda, aunque eso no quiere decir que puedan elegir el material didáctico. Además, por tener una carga horaria pequeña, muchas veces disponen de poco tiempo para integrarse y trabajan en varias instituciones con propuestas educativas distintas. Esta, sin duda, es la realidad de muchos profesores de ELE en Brasil.

Los objetivos para la enseñanza de ELE deben estar de acuerdo a cada contexto educativo, no es lo mismo enseñar en una academia de lenguas que en una universidad o en la escuela, así como tampoco podemos abordar igual el ELE en la EM que en la EF. Al hablar de le enseñanza reglada en Brasil, cada etapa de la Educación Básica también tiene sus especificidades. Cabe preguntarnos entonces en qué medida nos cuestionamos sobre cuáles son los objetivos que debería tener la enseñanza de una lengua extranjera (LE) en cada etapa escolar. En este trabajo, vamos a atenernos a los cuatro últimos años de la Enseñanza Fundamental II, o sea, desde el 6.º al 9.º año.

Como base de nuestra reflexión utilizaremos las orientaciones de los Parámetros Curriculares Nacionales (Brasil, 1998), el documento sobre Lengua Extranjera. Este documento propone servir de apoyo a una reflexión sobre la práctica pedagógica, a la planificación de las clases, al análisis y selección de materiales didácticos y recursos tecnológicos y a la actualización profesional (p. 5). Al principio del documento se detallan los objetivos generales de la Enseñanza Fundamental, a partir de los que se caracteriza el área de LE y se proponen sus objetivos específicos.

Los PCN proponen que la enseñaza de una Lengua Extranjera en la escuela contribuya a la formación global del alumno, por lo que deben explorarse propuestas de actividades basadas en temas transversales, en la diversidad cultural y la reflexión sobre otras comunidades y, sobre todo, en la función social del lenguaje, con el objetivo de que el alumno pueda ejercer ampliamente la ciudadanía y se perciba parte de un mundo plurilingüe. Vemos que son objetivos que van mucho más allá de la enseñanza «comunicativa», que proponen las academias de idiomas, o de la enseñanza instrumental de la lengua, o incluso de la enseñaza de contenidos gramaticales o la preparación para pruebas como las de la selectividad[3]. En la escuela tenemos también, ¡y antes de nada!, el objetivo de contribuir con

[3] En Brasil los exámenes para ingresar a la universidad se llaman «vestibular».

la formación integral de los niños y adolescentes para que se conviertan en ciudadanos, nuestra asignatura forma parte de un sistema educativo que se interconecta y va hacia este objetivo mayor y común.

2. EL ESPAÑOL EN LA ENSEÑANZA FUNDAMENTAL

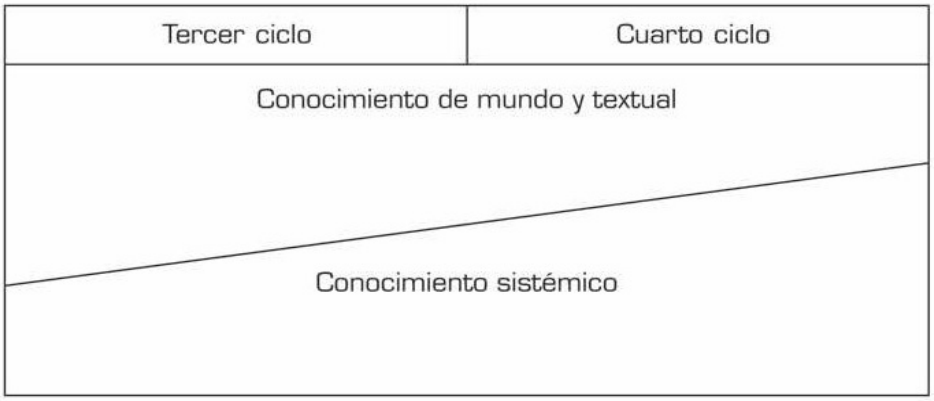
Sin olvidarnos del objetivo principal de una lengua extranjera en la escuela, que es contribuir con la formación integral del alumno, para definir los contenidos que se van a trabajar y la manera de abordarlos, debemos tener en cuenta también:

1. El año de inicio de la asignatura en la escuela: Si el primer año de la asignatura es 9.º de la EF, por ejemplo, deberemos, aun así, empezar por el libro 1, ya que los alumnos no tendrán ningún conocimiento anterior. Aunque muchas colecciones presenten 4 volúmenes (uno para cada año de la EF) y se planifique que el libro 4 es para 9.º, sólo servirá si se vieron los tres libros anteriores en los años precedentes. Otro caso: si es el primer año de la implantación del ELE en la escuela tenemos varias opciones de cómo hacerlo, una podría ser que los cuatro años empiecen todos juntos por el libro 1 o, si no, que sólo empiece 6.º, y así sucesivamente. Hay varias opciones, pero todas ellas necesitan una reflexión y planificación previa para que tenga éxito.

2. La carga horaria ofrecida: Independientemente de con qué libro o materiales didácticos trabajemos, tenemos que adaptar los contenidos a lo que efectivamente se puede hacer según la agenda de cada escuela y las horas que se imparte ELE. Aunque no siempre tengamos voz para seleccionar materiales o decidir por cuánto tiempo usar un mismo libro, sí podemos tomar pequeñas decisiones y elegir algunos puntos del libro o programa adoptado para poner más énfasis, trabajarlos más en las clases y exigir este contenido en las pruebas. Asimismo, otros contenidos podemos abordarlos con menos profundidad y no exigírselos a los niños de la misma manera. No se puede ver y exigir todo en poco tiempo. Los PCN recomiendan que para el aprendizaje de una lengua extranjera debe haber continuidad y sustentación (p. 20).

3. Los conocimientos sistémicos, textuales y de mundo que los niños ya tienen en su lengua materna, según su edad y año escolar: Según los PCN, los criterios de gradación y adecuación de contenidos deben considerar estos conocimientos (p. 71). Para que el aprendizaje sea significativo para el niño, o sea, que tenga interés para él y le sirva para

construir significados, no podemos alejarnos demasiado de lo que él conoce, si no el contenido se convierte en algo ajeno, pierde cualquier significado y, por ende, también lleva a que los niños pierdan todo el interés. Debemos equilibrar los contenidos entre lo conocido y lo nuevo para que tenga un significado para ellos. Asimismo, tenemos que considerar que los niños a esa edad todavía no han visto todos los contenidos formales y sistémicos de su propia lengua, por lo tanto, tampoco podemos poner demasiado énfasis en los contenidos formales y en el metalenguaje gramatical. Fijémonos en el siguiente cuadro de progresión de contenidos que proponen los PCN para la EF:



PCN (p. 72)

Podemos observar en el cuadro que el conocimiento sistémico de los alumnos sobre una lengua, principalmente su lengua materna, en 6.º y 9.º está menos desarrollado, mientras que en 8.º y 9.º paulatinamente va ocupando un espacio mayor, es esto que debemos tomar en cuenta según la edad de nuestros alumnos y el año escolar en el que se encuentren.

3. LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO

En el caso de la lengua extranjera, hay que considerar también la importancia del contexto, ya que al estar en una país donde se habla otra lengua, en este caso el portugués, es necesario crear el contexto para la entrada de la lengua extranjera y al mismo tiempo considerar el entorno del alumno: cuáles son sus intereses y qué elementos forman parte de su mundo. Una manera de crear este contexto es por medio de unidades temáticas. Para definir los temas de las unidades debemos partir del entorno del alumno.

Por ejemplo, podemos pensar en temas como la escuela, los amigos, las mascotas, la moda, los juegos electrónicos, las películas de aventura, la música, entre otros. El tema servirá entonces para dos propósitos: para despertar el interés del alumno y también para crear un contexto que definirá los contenidos que se van a abordar. Alrededor de este tema principal van a girar todos los contenidos: la elección de los textos, el vocabulario, la gramática, las actividades y los contenidos culturales, todo estará interconectado y al servicio de este tema principal, lo que ayudará también a que el alumno pueda construir significados y hacer asociaciones en la LE, al mismo tiempo que incentiva su motivación.

Elegiremos los textos, orales y escritos, según el tema principal y también teniendo en cuenta que en la escuela el niño está en proceso para convertirse en un lector competente. Los PCN afirman que la lectura en LE ayuda en el desarrollo integral de la literacidad[4] del alumno y puede colaborar, incluso, en el desempeño de la lectura en su lengua materna (p. 20), al mismo tiempo que puede incentivarlo a desarrollar el placer por leer. Es importante que:

- Ofrezcamos una amplia variedad de textos escritos y orales: historias cortas, poemas, pequeñas noticias, entrevistas, cómics, trabalenguas, carteles, canciones, diálogos, entre otros.
- Aprovechemos la familiaridad con los textos y el conocimiento del alumno en su lengua materna.

Es muy importante también el papel de los textos orales —canciones, diálogos u otro tipo de audición— que, aunque no se les dé énfasis en la escuela, pueden motivar a los alumnos, ayudarlos en el proceso de aprendizaje y crear un momento de encuentro con lo desconocido: otros sonidos, entonaciones y maneras de hablar. Este extrañamiento puede servir de punto de partida para trabajar el contacto con otras culturas y los temas transversales. Además, los PCN (p. 22) dicen que la lengua oral aporta un matiz lúdico a la clase, lo que refuerza la vinculación afectiva con la LE y puede aumentar la conciencia lingüística del alumno, aunque esos momentos no impliquen necesariamente en un compromiso con el discurso oral.

La gramática debe ser explícita, pero tenemos que ser cuidadosos y ofrecer explicaciones sencillas. Se puede abordar de distintas maneras: implícita y explícitamente, con atención al contenido y a la forma y también mediante la reflexión de su uso y del sistema, no abordarla siempre de la

[4] Traducción al español del término *letramento*.

misma forma. Es importante dar explicaciones sencillas de las reglas, pero explícitas y sin falta de rigor, que se adapten al nivel de comprensión según la edad de los niños, brindar muchos ejemplos y también hacer comparaciones con el portugués de Brasil cuando sea necesario. Debemos recordar que la lengua no es sólo un sistema, sino también:

- ✓ vehículo de comunicación,
- ✓ transmisor de nuevos conocimientos,
- ✓ fenómeno social,
- ✓ y un importante factor de aprendizaje, evolución y maduración personal.

El vocabulario también debe estar relacionado al tema de las unidades y contextualizado. Podemos proponer diferentes abordajes y técnicas de aprendizaje y aprovechar los conocimientos de mundo de los alumnos y de su lengua materna. Como una estrategia más, y no de manera exhaustiva, gradualmente se pueden hacer comparaciones con el portugués y abordar los falsos amigos, las palabras heterotónicas y las heterogenéricas. Según la progresión propuesta por los PCN (p. 72), el componente sistémico se incluye en el programa de modo a servir a los componentes referentes al conocimiento de mundo y de organización textual, o sea, la gramática, el léxico, etc., se definirán a partir de las elecciones temáticas y textuales.

Aunque no sean los contenidos principales, la fonética y la ortografía deben estar presentes durante el curso y pueden ayudar mucho en el proceso de aprendizaje del español. La fonética, por ejemplo, sirve también como un elemento de motivación y como punto de partida para el abordaje de aspectos de variación lingüística y temas transversales sobre el lugar social de las variantes lingüísticas, tanto en español como en portugués. Se puede abordar como un trabajo de sensibilización hacia un sistema fonético diferente y desde una perspectiva contrastiva, gradual y controlada en cuanto a la presentación de contenidos. Ya la ortografía (Kondo, 2007: 185) puede ir directo a los puntos esenciales, pero con un tratamiento explícito que trabaje en progresión los fenómenos ortográficos más significativos, con exposición a la norma y a la práctica escrita.

4. UNIDADES TEMÁTICAS: LA MOTIVACIÓN Y LOS TEMAS TRANSVERSALES

Diseñar un curso a partir de unidades temáticas puede ser una estrategia muy útil para incentivar el interés de los alumnos y trabajar los temas transversales. No es indispensable el uso de un libro didáctico. Se puede trabajar con un libro que proponga unidades temáticas, o programar los temas con la ayuda de distintos materiales y también, en el caso de que se use un libro diseñado a partir de funciones comunicativas o temas gramaticales, se pueden añadir los temas como si fueran proyectos y encajar los contenidos propuestos en el libro dentro de estos proyectos.

Como ya se dijo más arriba, los temas tienen que partir del entorno y los intereses de los alumnos. Esto permite despertar el interés de los alumnos además de crear un contexto para que la LE entre al aula. Luego, una vez que el alumno está involucrado con el tema principal, partiendo de él se puede ir hacia discusiones sobre ciudadanía, ética, pluralidad cultural, entre otros temas transversales.

Por ejemplo, si proponemos como tema «La moda y el consumo» (Kondo, 2007: 55-56), seguramente será interesante para los adolescentes hablar sobre las maneras de vestirse y las distintas tribus urbanas de jóvenes, como los raperos, los punks, los funkeros, los skatistas, los emos, entre otros, pues es una realidad con la que conviven, así como llevar fotos actuales de moda y tribus urbanas. Pero luego también podemos introducir una discusión sobre el consumo, incluso con informaciones nuevas sobre cuestiones como el «comercio justo».

De esta manera, partiendo de temas cercanos a la realidad del alumno y organizando los contenidos alrededor de estos temas, podremos realmente motivar a los alumnos, incentivar su interés y lograr que disfruten del placer de aprender español en la escuela.

La lengua extranjera, por su propia naturaleza de «extranjera», es una asignatura ideal para trabajar sobre algunos valores humanos esenciales para la formación de futuros ciudadanos. Podemos trabajar sobre los prejuicios lingüísticos, no sólo de las distintas variantes del español, sino principalmente de las variantes dentro de Brasil, en la misma ciudad o estado de los alumnos. También podemos abordar el respeto hacia las diferencias y la diversidad cultural. Citando textualmente un fragmento de los PCN's (p. 19):

> O distanciamento proporcionado pelo envolvimento do aluno no uso de uma língua diferente o ajuda a aumentar sua autopercepção como ser humano e cidadão. Ao entender o outro e sua alteridade, pela aprendizagem de uma língua estrangeira, ele aprende mais sobre si mesmo e sobre um mundo plural, marcado por valores culturais diferentes e maneiras diversas de organização política e social.

Para concluir, quedémonos con las palabras de mi amigo Igor Mauro (2007), que expresan claramente el significado del aprendizaje del español en la escuela:

> O aprendizado de uma língua pode ter muitos significados na vida das pessoas... O mais imediato, sem dúvida, refere-se à ampliação da capacidade de comunicar pensamentos, expressar idéias, opiniões e desejos.
> No caso da língua espanhola, trata-se de construir um canal direto de interação com mais de 350 milhões de indivíduos, em mais de 20 países.
> Aprender um idioma também é receber uma chave de acesso a novas realidades, outros contextos e costumes.
> Ao conhecer mais profundamente outras culturas, desenvolvemos a tolerância diante do que é diferente, construímos um olhar crítico e, ao mesmo tempo, mais generoso sobre o mundo em que vivemos e acerca de sua pluralidade.
> Finalmente, aprender uma língua é proporcionar a si mesmo maior capacidade de estabelecer novas relações e fazer amigos.

BIBLIOGRAFÍA

Secretaria de Educação Fundamental, 1998, *Parámetros Curriculares nacionais: terceiro e quarto ciclos do ensino fundamental: língua estrangeira,* Brasilia, MEC / SEF.

Kondo, C. M. *et al.*, 2007, *Aula amigos: español, nivel 1* (livro do professor), São Paulo, Edições SM.

_____, C. M. *et al.*, 2007, *Aula amigos: español, nivel 2* (livro do professor), São Paulo, Edições SM.